



Bruno Serrano, poeta 1943-6525

No basta el sol para ser libre

000 A1503

dad y la justicia pueden borrar.

El 10 de mayo de 1989, a las ocho de la mañana, después de más de seis años de encarcelamiento, Elizabeth salió libre. Descubrió que las calles son muy largas y que los pies acostumbrados al espacio cerrado se cansan; que los oídos se ponen en tensión con los múltiples sonidos que pueblan el aire... Difícil es comenzar a vivir libre. Difícil y desconcertante desayunar junto a los padres como si nunca hubiera saltado a su puesto en la mesa. Extraño y acuciante moverse entre gente que camina apresurada a sus labores cotidianas sin percibir que esa mujer delgada, de grandes ojos llenos de curiosidad, estuvo tanto tiempo ausente, tan cerca y tan lejana tras los muros. Pero esa libertad tiene barrotes: el mandato de la injusticia vigente ha decretado que a las nueve de la

noche debe, cada día, volver a la cárcel. Elizabeth es prisionera nocturna y su noche transcurre tras las rejas... Cúmplase así la orden de esa inhumanidad que inventa crueles formas para que continúe el castigo a quienes se han atrevido a soñar un país sin opresores.

Ella vive entre la cara iluminada y la parte oscura de la luna, pero a las siete y media de la mañana, cuando el portón metálico se abre, la doctora Rendic, la misma que atendía solidariamente a los desposeídos de esta patria en policlínicas periféricas, sale apresurada y sonriente al remedo de libertad concedido. Sabe que deberá volver cada noche a la parte más oscura de esa luna enrejada, porque el mandato inexorable de la "justicia" ha decidido que no basta la luz del sol para ser libre.

A la doctora Elizabeth Rendic la conocí en gris bajo la luz mortecina de la cárcel de San Miguel. Era día de visita. Ella estaba sonriente. Cuatro años antes, cuando la detuvieron, vio morir a su compañero y supo de la parte oscura del país subterráneo, aquella que tantos ignoran o quieren, livianamente, dejar en el olvido; mas, no hay amnesia posible para ese territorio amurallado que transcurre en las entrañas de nuestro país, aquel lugar donde el torturado sabe que está espantosamente solo, y nadie en ese momento infinito puede salvarlo del dolor, el sufrimiento o la muerte. Por eso a los sobrevivientes les queda, invisible detrás de la sonrisa del día de visita, una profunda cicatriz que sólo la solidari-

No basta el sol para ser libre [artículo] Bruno Serrano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Serrano, Bruno, 1943-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

No basta el sol para ser libre [artículo] Bruno Serrano. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile